



ARÁNZAZU SARRÍA BUIL
(ed.)

Retornos del exilio republicano español

Dilemas,
experiencias
y legados

RETORNOS DEL EXILIO
REPUBLICANO ESPAÑOL
DILEMAS, EXPERIENCIAS Y LEGADOS

RETORNOS DEL EXILIO
REPUBLICANO ESPAÑOL
DILEMAS, EXPERIENCIAS Y LEGADOS

Aránzazu Sarriá Buil (ed.)



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE JUSTICIA

Madrid, 2019

Catálogo de publicaciones de la Administración General del Estado
<https://cpage.mpr.gob.es>

El editor no se hace responsable de las opiniones recogidas, comentarios y manifestaciones vertidas por el autor. La presente obra recoge exclusivamente la opinión de su autor como manifestación de su derecho de libertad de expresión.



Edita: Ministerio de Justicia
Secretaría General Técnica

© de los textos: los autores
© de las imágenes: los autores
© autor de portada: Sébastien Scavino
© de la presente edición: Ministerio de Justicia, 2019

Calle San Bernardo, 45
28015 Madrid

NIPO (papel): 051-19-037-1
ISBN (papel): 978-84-7787-499-7
Depósito Legal: M-30578-2019

NIPO (pdf): 051-19-038-7
ISBN (pdf): 978-84-7787-500-0

En esta publicación se ha utilizado papel reciclado libre de cloro de acuerdo con los criterios medioambientales de la contratación pública.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Índice

| | |
|---|---|
| Introducción. <i>Aránzazu Sarria Buil</i> | 9 |
|---|---|

DILEMAS

| | |
|--|-----|
| Los retornos del exilio y sus encrucijadas: acercamientos desde las culturas políticas, los imaginarios sociales y las rupturas generacionales. <i>Jorge de Hoyos Puente</i> | 35 |
| «Quien no beba puede marcharse, allí donde fuimos echados». Culpa, vergüenza e imposibilidad de retorno en el exilio republicano español. <i>Pablo Aguirre Herráinz</i> | 57 |
| Du retour rêvé au réveil brutal pour les exilés catalans en France (1939-1977). <i>Phryné Pigenet</i> | 79 |
| Las que no volvieron. La renuncia al retorno y la integración de las exiliadas en Francia. <i>Rocío Negrete Peña</i> | 93 |
| Una memoria poética y digital del exilio republicano en <i>El Winnipeg, el barco de la esperanza</i> , de María Mencía. <i>Amélie Florenchie</i> | 117 |

EXPERIENCIAS Y LEGADOS

| | |
|--|-----|
| El paradigma exilio en Catalunya: La Transición en clave comparativa. <i>Mari Paz Balibrea</i> | 137 |
| Las trampas de la normalización. El escritor retornado en la crítica literaria en prensa durante la Transición. <i>Fernando Larraz</i> | 161 |
| El <i>retorno de los huesos</i> : la dimensión política de la repatriación póstuma de los exiliados republicanos en la Transición. <i>Jesús Alonso Carballés</i> | 179 |
| Max Aub y Manuel Tuñón de Lara: dos experiencias antagónicas en su retorno a España. <i>José Luis de la Granja Sainz</i> | 199 |
| Julio Álvarez del Vayo y Olloqui: de ministro de la República a presidente del FRAP (Frente Revolucionario Antifascista y Patriota). <i>Marie-Claude Chaput</i> | 215 |
| José Bergamín, la confusión reinante y el último peregrinaje. <i>Iván López Cabello</i> | 235 |
| Disidencia y retorno de la militancia radical: <i>Frente Libertario</i> (1970-1977). <i>Aránzazu Sarria Buil</i> | 259 |

LE MOT DE LA FIN

| | |
|---|-----|
| Revisiter le retour. <i>Rose Duroux</i> | 289 |
|---|-----|

| | |
|---------------|-----|
| AUTORES | 295 |
|---------------|-----|

Max Aub y Manuel Tuñón de Lara: dos experiencias antagónicas en su retorno a España¹

José Luis de la Granja Sainz
Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea UPV/EHU

Ceux qui luttent, ce sont ceux qui vivent.
Victor Hugo

El historiador Manuel Tuñón de Lara (1915-1997) tuvo vínculos académicos con la Universidad de Burdeos desde su incorporación en 1965 como docente al Colegio Universitario de Pau, dependiente de aquella Universidad, de la mano de dos hispanistas eminentes: Noël Salomon y Joseph Pérez. En 1970 y 1974 Tuñón participó en congresos internacionales, celebrados en Burdeos, con sendas ponencias sobre el bloque de poder oligárquico de la Restauración y sobre la Institución Libre de Enseñanza. En 1985 fue investido doctor *honoris causa* por la Universidad de Burdeos III, siendo apadrinado por su rector Joseph Pérez. Un discípulo de Tuñón desde su época de Pau, el profesor Jean-Michel Desvois, fue vicepresidente de la Universidad Michel de Montaigne. Además, Tuñón tuvo vínculos familiares con la capital de la Gironda al afincarse en ella dos de sus hijos: Paloma, profesora de Español en el Liceo Montesquieu, y Manuel, doctor en Medicina y rector de la Universidad de Burdeos.

Mi interés por la vida y la obra del escritor Max Aub (1903-1972) se acrecentó a raíz de publicar, junto con el profesor Alberto Reig Tapia, la biografía de Manuel Tuñón de Lara en un libro homenaje editado por la Universidad del País Vasco, de la cual fue catedrático de Historia Contemporánea. En las largas entrevistas que mantuvimos con él, recordaba con emoción a su gran amigo Max Aub, quien le ayudó mucho durante su difícil etapa de exiliado en París, en la que se ganaba la vida ejerciendo de periodista en muchos medios de comunicación. He aquí sus palabras²:

¹ Este artículo forma parte de un proyecto de investigación subvencionado por la Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación (ref. HAR2015-64920-P), en el marco de un Grupo de Investigación de la Universidad del País Vasco (ref. GIU 17/005). Una primera versión de este texto, con el título «Max Aub y Manuel Tuñón de Lara: dos intelectuales del exilio ante el laberinto español», fue publicada en AZNAR SOLER, Manuel (ed.): *El exilio literario español de 1939*, Ed. Gexel, Barcelona, 1998, págs. 489-503.

² GRANJA, José Luis de la, y REIG TAPIA, Alberto (eds.): *Manuel Tuñón de Lara. El compromiso con la Historia. Su vida y su obra*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1993, págs. 15-115 (la cita, en la pág. 75).

Me procuró colaboración regular y permanente en los suplementos dominicales de los periódicos *Excelsior* y *Novedades* de México, y, además, como era el director de la radio de la Universidad Nacional Autónoma de México, una crónica semanal en la radio de esa Universidad. Hasta se encargaba de cobrarme el dinero y enviármelo en dólares. Max era una maravilla, era «el judío bueno», como yo le llamaba de broma.

Al recopilar en 1993 su copiosa bibliografía³, localicé bastantes artículos que Tuñón dedicó a su amigo⁴ y, sobre todo, una extensa introducción (inédita entonces) al *Laberinto mágico*⁵ y un rico epistolario de 280 cartas que se cruzaron desde 1958 hasta la muerte de Aub en 1972, conservadas en la Fundación Max Aub, sita en Segorbe (Castellón)⁶. He podido hacer un paralelismo entre las vidas y las obras de estos dos destacados intelectuales en el exilio, basándome en su correspondencia, que es una fuente fundamental, y en los excelentes estudios existentes sobre Max Aub debidos a Ignacio Soldevila, Manuel Aznar Soler, Javier Quiñones, Gérard Malgat y otros autores.

En sus cartas más importantes, fechadas en agosto y septiembre de 1965 (momento clave en la biografía de Tuñón: su traslado de París a Pau), le proporcionó su valioso testimonio histórico sobre el final de la Guerra Civil en 1939 en Alicante, que fue incluido casi literalmente por Max Aub en su última novela del *Laberinto mágico: Campo de los almendros* (1968)⁷. Tuñón le propuso este título, que acabó sustituyendo al previsto inicialmente por Aub: *Historia de Alicante*. Además, esas cartas coincidieron en el tiempo con otras en las que se produjo la mayor discrepancia política entre ellos. El motivo fue la aparición de los *Cuadernos de Ruedo Ibérico* (1965), dirigidos por el editor José Martínez, director de Ruedo Ibérico, y el escritor Jorge Semprún, recién expulsado del PCE. Sus *Cuadernos* fueron criticados con acritud por Tuñón, quien se negó a colaborar en ellos, y defendidos por Aub, que escribió en esta importante revista del exilio en París. Este notorio desacuerdo no afectó lo más mínimo a «la entrañable amistad» que les unía, como ellos mismos reconocieron⁸.

³ *Ibid.*, págs. 469-511.

⁴ GRANJA, José Luis de la: «Historia de una amistad en el exilio: Max Aub y Tuñón de Lara», en GRANJA, José Luis de la (coord.): *Manuel Tuñón de Lara, maestro de historiadores. Catálogo de la exposición biográfica y bibliográfica*, Bilbao-Madrid, Universidad del País Vasco-Casa de Velázquez, 1994, págs. 87-101 (la lista de trabajos de Tuñón sobre Aub, en la pág. 101).

⁵ *De Tuñón de Lara a Max Aub. Introducción al Laberinto mágico*, Segorbe, Fundación Max Aub-Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2001. Además, Tuñón publicó un largo prólogo a sus *Novelas escogidas*, México, Aguilar, 1970, págs. 9-69.

⁶ *Max Aub / Manuel Tuñón de Lara. Epistolario 1958-1973*, Valencia, Generalitat Valenciana, 2003. Edición e introducción de Francisco Caudet.

⁷ AUB, Max: *Campo de los almendros*, Madrid, Alfaguara, 1981, págs. 478-481.

⁸ GRANJA, José Luis de la: «Disidencias en el exilio. La valoración de Manuel Tuñón de Lara sobre Ruedo Ibérico y Jorge Semprún a través de su correspondencia con Max Aub», en GRANJA, José Luis de la (coord.): *La España del siglo xx a debate. Homenaje a Manuel Tuñón de Lara*, Madrid, Tecnos, 2017, págs. 285-308.

De la Guerra Civil al exilio de dos intelectuales antifranquistas

La Guerra Civil de 1936-1939, seguida de su dilatado exilio durante la dictadura de Franco (1939-1975) por su condición de vencidos, constituyó el hecho fundamental que unió sus trayectorias vitales e intelectuales. Estas fueron diferentes inicialmente por varios motivos. Primero, eran de generaciones distintas: Aub, nacido en París en 1903, pertenecía a la que surge en la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930): literariamente, la generación del 27; Tuñón, nacido en Madrid en 1915, a la que irrumpe en la Segunda República (1931-1936): la generación rota de 1936. Segundo, sus vocaciones no eran similares: Aub era un escritor de vanguardia que había publicado varias obras y director del grupo teatral universitario El Búho en Valencia, mientras que Tuñón era un joven estudiante de Derecho en la Universidad de Madrid que ya tenía vocación por la Historia. Y tercero, no coincidían políticamente: Aub se había afiliado al PSOE en 1929; Tuñón fue dirigente de la Federación Universitaria Escolar (FUE) y militó en las Juventudes Comunistas hasta su unificación con las Juventudes Socialistas, si bien en 1936 tenían en común su defensa de la República del Frente Popular y su rechazo del golpe militar y del fascismo.

La Guerra Civil («La Gran Cosa», como la llamaba Max Aub), el acontecimiento histórico que cambió por completo sus vidas, les dio ocasión de conocerse personalmente. Su primer encuentro no fue en el Madrid republicano, sino en diciembre de 1936 en París, donde estaba Aub de agregado cultural de la Embajada española y adonde viajó Tuñón como dirigente estudiantil para participar en la Conferencia Mundial de Ayuda a la Juventud Española. También coincidieron en Valencia, entonces capital de la República: allí Tuñón dirigió la escuela de cuadros de las Juventudes Socialistas Unificadas y organizó el último Congreso de la FUE en julio de 1937, en los mismos días en que Aub participaba en el II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura⁹.

Si la guerra había contribuido a acercar sus vidas, su final les alejó durante mucho tiempo al conducirlos por derroteros muy distintos, pero trágicos para ambos: Aub, exiliado desde el 1 de febrero de 1939 en Francia, por una falsa denuncia anónima (acusado de ser comunista peligroso), estuvo preso en los campos de Vernet d'Ariège y Djelfa (Argelia)¹⁰; Tuñón, atrapado en el puerto de Alicante al término de la contienda el 1 de abril, padeció el campo de Albatera (Alicante) y cárceles en Valencia y Madrid. Atendiendo a las novelas del *Laberinto mágico*, cabe decir que Aub fue testigo y protagonista de *Campo francés*, mientras que Tuñón lo fue de

⁹ REIG TAPIA, Alberto: «El compromiso político del intelectual: Max Aub y Tuñón de Lara en la Guerra Civil», en MANCEBO, M.^a Fernanda (ed.): *Encuentros de historia y literatura. Max Aub y Manuel Tuñón de Lara*, Valencia, Generalitat Valenciana, 2003, págs. 297-315.

¹⁰ MALGAT, Gérard: *Max Aub y Francia o la esperanza traicionada*, Sevilla, Renacimiento, 2007, capítulos 4 y 7.

Campo del moro y, sobre todo, de *Campo de los almendros*, en el que figura con su nombre entre una multitud de personajes, tanto históricos como de ficción.

Si Max Aub, tras escapar del terrible campo argelino, logró embarcar en Casablanca y arribar en 1942 a México, en cuya capital vivió hasta su fallecimiento en 1972, Manuel Tuñón, perseguido por la Policía franquista por ser dirigente de la Unión de Intelectuales Libres, pasó en 1946 clandestinamente a Francia, país donde residió hasta su regreso definitivo a España en 1982. Por ello, fue a lo largo de sus más de tres decenios en el exilio cuando realizaron la parte principal de sus obras literarias (Aub) e historiográficas (Tuñón). Ambas tenían en común la centralidad de la Guerra Civil, junto con sus antecedentes (la Segunda República) y sus consecuencias (el exilio y el franquismo).

Según el testimonio de este último, su reencuentro tuvo lugar en París en 1956, el año en que Aub, recién nacionalizado mexicano, pudo viajar a Europa y el año de la publicación del primer libro de Tuñón, titulado significativamente *Espagne*. A partir de entonces su amistad se intensificó a través de su constante correspondencia y sus encuentros con ocasión de los periódicos viajes de Aub a Francia. Ciertamente, sus numerosas cartas dan fe de su gran amistad y son una fuente magnífica para conocer aspectos de sus vidas de desterrados, sus ideas políticas y el proceso de elaboración de libros tan emblemáticos como *La España del siglo XX* (1966), de Tuñón, y *Campo de los almendros* (1968), de Aub.

En sus escritos se aprecia la coincidencia de su visión sobre la dictadura de Franco y el exilio, pese a su diversa procedencia política. Max Aub se mostró partidario de Juan Negrín y contrario a Indalecio Prieto dentro del PSOE; fue crítico del comunismo de los países del Este de Europa por la falta de libertad de expresión, pero nunca fue anticomunista: «Yo no soy comunista, ni comecomunista: soy un liberal, un socialista liberal», se definió en una carta al presidente de la IV República francesa Vincent Auriol (1951)¹¹. Por su parte, Manuel Tuñón de Lara abandonó discretamente su militancia comunista a mediados de la década de 1950, cuando empezó su obra de historiador.

Ambos no eran hombres de partido («ni tú ni yo somos hombres esencialmente políticos», le escribía Tuñón a su amigo el 12 de septiembre de 1965), sino intelectuales comprometidos con su tiempo y con su país. Por eso, llevaban a cabo mejor su compromiso político en organizaciones suprapartidistas y con una importante faceta cultural: así, Tuñón fue secretario general adjunto de la Unión de Intelectuales Españoles en Francia, mientras que Aub fue vicepresidente de la Unión de Intelectuales Españoles en México, presidida por el poeta León Felipe.

En un programa dedicado a otro gran poeta comprometido con la Segunda República, Antonio Machado, emitido en Radio París en 1964,

¹¹ AUB, Max: *Hablo como hombre* (1967), Segorbe, Fundación Max Aub, 2002, págs. 109-117. Edición e introducción de Gonzalo Sobejano.

Tuñón consideró a Machado «el prototipo de intelectual» por su ejemplo, su comportamiento social y su humanismo, definiendo al intelectual como «hombre de cultura que se eleva de su especialidad para afrontar de manera global los grandes temas de la existencia humana»¹². Para nuestro historiador, «el hecho de ‘comprometerse’ supone que se es intelectual y no solo ‘profesional del intelecto’», como escribió en un artículo consagrado también a Machado en el 25 aniversario de su muerte en Collioure (Francia)¹³. En su estudio introductorio al libro *La gallina ciega*, Manuel Aznar Soler resaltó «la dimensión ética del compromiso político del intelectual» Max Aub, quien afirmaba a menudo que «un intelectual es una persona para quien los problemas políticos son problemas morales»¹⁴. Estas palabras se aplican plenamente a Tuñón de Lara.

El compromiso político de Aub y Tuñón se concretó en su marcado antifranquismo, con independencia de los partidos que actuaban en el exilio, lastrados por graves divisiones internas, en el caso del PSOE, o por notables disidencias, en el caso del PCE. Ambos exiliados coincidían en su ideal político de cara al futuro: la unión del socialismo y la libertad del hombre, un socialismo democrático y humanista. Si el desiderátum de Aub era «una economía socialista en un estado liberal», «donde la libertad no sea un eufemismo»¹⁵, Tuñón manifestó el suyo en una carta a su amigo en agosto de 1965: «Quiere para España una democracia y, para un mañana —lo más pronto posible— un socialismo que no se oponga a la dignidad del hombre». Dicha carta refleja muy bien su pensamiento sobre lo que debía ser el antifranquismo a mediados de los años sesenta. Como ya no podía ser igual que en la posguerra, señaló cuatro graves errores a evitar: «Proponer una solución de violencia», hablar de «frente obrero y campesino», prescindir de los comunistas y luchar contra todos los católicos como si fuesen enemigos. Además, decía tener «una gran estima» por el Partido Socialista, «a despecho de lo que puedan hacer o pensar unos dirigentes vitalicios instalados en el exilio», y concluía: «Ese sí tiene solera»¹⁶.

Su epistolario deja patente la pasión que ambos intelectuales sienten por España, su afán por publicar sus obras en su país, salvando las trabas de la censura franquista, y la necesidad que tienen de volver a pisar su tie-

¹² «Homenaje a Antonio Machado (1964)», transcrito por Francisco Rojas, en GRANJA, José Luis de la (coord.): *La España del siglo XX a debate*, op. cit., págs. 404-409. La admiración por la figura humana y literaria de Machado fue otro punto en común de Aub y Tuñón, quienes le trataron en Valencia en 1937. Tuñón le dedicó varios artículos y su libro *Antonio Machado, poeta del pueblo*, Barcelona, Nova Terra, 1967.

¹³ TUÑÓN DE LARA, Manuel: «Los grandes temas de la cultura española en la hora presente», *Cuadernos americanos*, XXIII, n.º 6, noviembre-diciembre de 1964, págs. 23-45.

¹⁴ AZNAR SOLER, Manuel: «Max Aub en el laberinto español de 1969», estudio introductorio a AUB, Max: *La gallina ciega. Diario español*, Barcelona, Alba, 1995, págs. 7-95 (las citas, en las págs. 41 y 86). Del mismo autor véase: *Los laberintos del exilio. Diecisiete estudios sobre la obra literaria de Max Aub*, Sevilla, Renacimiento, 2003.

¹⁵ AUB, Max: «El falso dilema» (1949), en *Hablo como hombre*, op. cit., págs. 89-102.

¹⁶ Carta de 25 de agosto de 1965, reproducida por José Luis de la Granja en «Disidencias en el exilio», op. cit., págs. 302-307.

rra, a pesar de la consolidación del régimen de Franco, causante de su prolongado exilio. Como dijo el novelista y recordó el historiador: «Nos importa España, de lo que escribimos es de España y para los españoles»¹⁷. La añoranza de su país es constante y se manifiesta en estas palabras de Tuñón de Lara en dos de sus cartas:

¿Cuándo será que podamos vivir en él, pero *vivir*, no vegetar ni tampoco subsistir en la angustia y el terror cotidianos? [1 de septiembre de 1960].

Ya hablaremos [...] de esta puñetera patria que tanto nos desazona. Creo que no la miramos ya como «la madre patria» sino como novia o mujer inaccesible, que no podemos poseer [9 de febrero de 1967].

Dos actitudes opuestas ante su retorno a España

Es bien conocido que Max Aub viajó a España, después de treinta años de exilio, en 1969, con motivo de buscar documentación para su libro sobre Luis Buñuel, y volvió en 1972, poco antes de su defunción en México. Asimismo, en los dos últimos años del franquismo, Tuñón pudo visitar su país tras veintisiete años de ausencia, y desde entonces lo hizo con frecuencia hasta que se jubiló como profesor en la Universidad de Pau en 1981, pasando a residir en el País Vasco al año siguiente.

Los primeros viajes de ambos despertaron la expectación de los periodistas, que les hicieron numerosas entrevistas, la animadversión de escritores franquistas (como Emilio Romero, director del diario *Pueblo*)¹⁸ y algunos problemas con la dictadura, que suspendió una lectura teatral de Aub y una conferencia de Tuñón sobre Machado. Pero, en general, su experiencia y su impresión sobre la España del tardofranquismo fueron antagónicas.

No hay ningún escrito o declaración de Manuel Tuñón en esos años que se aproxime, ni remotamente, a la visión pesimista y desgarrada de *La gallina ciega* (1971), el *diario español* que Max Aub escribió sobre su primer viaje en 1969. Después de vivir tanto tiempo exiliado anhelando el retorno, se encontró con un país desconocido, que no tenía nada en común con el que tuvo que abandonar en la Guerra Civil, ni tampoco coincidía con el que se imaginaba desde México: «España ya no es España», sentenció con

¹⁷ EMBEITA, María: «Max Aub y su generación», *Ínsula. Revista de Letras y Ciencias Humanas*, n.º 253, diciembre de 1967, págs. 1-2. Francisco Ayala resaltó «el intenso españolismo de Max Aub»: «Diría yo que de todos los exiliados españoles él fue el más exiliado, el escritor que ha hecho de España, de la Guerra Civil y del exilio mismo, asunto principal y casi único de su creación literaria. Vista su obra en conjunto, constituye una especie de obsesiva meditación acerca de la realidad española» («Presentación» a AUB, Max: *Enero sin nombre. Los relatos completos del Laberinto Mágico*, Barcelona, Alba, 1994, págs. 11-12).

¹⁸ AZNAR SOLER, Manuel: «Max Aub en el laberinto español de 1969», *op. cit.*, págs. 66-75.

amargura Aub. Es «la tragedia del desarraigo» del transterrado, al que le resulta imposible volver e integrarse en un país que ya no es el suyo, más aún en vida de Franco, según resaltaron José Monleón, Ignacio Soldevila y Manuel Aznar Soler. Para este último, *La gallina ciega* es «su verdadero testamento literario y moral» y el epílogo del *Laberinto mágico*, que podría haberse titulado *Campo oscuro* o *Campo de sombras*¹⁹. El protagonista de esta «novela» es el propio escritor, que polemiza «con el país entero», como apuntó su amigo Francisco Ayala, otro gran intelectual exiliado de su misma generación, cuya experiencia de regreso fue muy diferente²⁰.

Max Aub fue consciente de que *La gallina ciega* no era un libro objetivo ni imparcial, tal y como reconoció en su prólogo: «No pretendo la menor objetividad. [...] No intenté ser imparcial [...]. Me hirvió la sangre ante la indiferencia. [...] Indiferencia callejera del pueblo español». Y también en una carta a Tuñón, fechada el 18 de mayo de 1971, en la que le anunciaba su inminente publicación en México, dada la imposibilidad de editarlo en España:

Posiblemente la vejez me ha vuelto muy atrabiliario y amargo y el libro está falto de ecuanimidad. Lo acepto de antemano pero no era posible que hiciera otra cosa escribiendo al día. Hecho dentro de diez años, seguramente hubiera sido muy distinto ya que si los españoles estuvieron 25 fuera de la realidad, otros tantos no supimos nosotros, exactamente, lo que allí sucedía y mucho menos darnos cuenta de que las nuevas generaciones no tenían la menor culpa de ser tan arrogantes e ignorantes como lo son. Decírselo, como lo hago, seguramente es injusto.

En esto la actitud de Tuñón de Lara fue justo la contraria. A diferencia de Aub, que remarcó varias veces desde que pisó el suelo español: «He venido, pero no he vuelto», Tuñón declaró, en una entrevista hecha años después de su regreso, que él volvió a España, pero que «volver no es volver atrás», parafraseando al escritor José Bergamín. En efecto, Manuel Tuñón fue muy consciente de que la España del desarrollismo económico de los años sesenta y primeros setenta apenas tenía que ver con la España mísera y cruel que él sufrió en la posguerra, porque conocía bien la nueva realidad social y estaba en contacto con muchos universitarios españoles que acudían a sus Coloquios de Historia Contemporánea en la Universidad de Pau desde 1970. En lugar de criticar a la juventud española, como hizo a menudo Aub, Tuñón conectó con ella y ejerció gran influencia intelectual sobre los jóvenes historiadores y científicos sociales, que se formaron con la lectura de sus libros, en especial *La España del siglo XIX* y *La España del siglo XX*. Editados por la Librería Española de París en la década de 1960,

¹⁹ *Ibid.*, págs. 17-19, 75-80 y 85-86.

²⁰ AYALA, Francisco: «La gallina ciega», *Cuadernos americanos*, XXXII, n.º 2, marzo-abril de 1973, págs. 62-65. Buena parte de este número es el «Homenaje a Max Aub», págs. 57-101.

su nueva edición por Laia en Barcelona en 1973-1974 los convirtió en auténticos *best sellers*, pues se vendieron más de cien mil ejemplares de cada uno de ellos. En cambio, Max Aub se quejaba de que apenas se leían sus obras en España y no llegó a ver publicados los seis *Campos* del *Laberinto mágico* en su patria, pues no aparecieron hasta 1978-1981 en la edición de Alfaguara.

Buena prueba de la popularidad que alcanzó Manuel Tuñón de Lara fue la asistencia masiva a sus conferencias, impartidas en la Complutense y en bastantes Universidades españolas (yo mismo fui testigo en la de Bilbao) en los años 1974-1975 y durante la Transición. Entonces llegó a ser un símbolo de la nueva historiografía española para numerosos estudiantes y profesores, cuya culminación fue el homenaje multitudinario que se le tributó en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, celebrado en Santander en agosto de 1981, con motivo de su jubilación en Pau: su «Semana de Historia» fue clausurada por su maestro, el gran hispanista Pierre Vilar, y dio lugar a un voluminoso libro titulado *Estudios de Historia de España*²¹. Uno de los jóvenes coordinadores de dicho homenaje, Carlos Forcadell, escribió mucho después:

La persona y la obra de Manuel Tuñón de Lara son un buen símbolo de las contribuciones que soldaron las tradiciones historiográficas contemporaneístas, la de la España derrotada del exilio y la que iban construyendo y defendiendo, desde dentro, los hijos de vencedores y vencidos, y a todos, Manolo, con más entusiasmo que cálculos, acertó a atender y a tutelar cuando fue necesario²².

De muy distinta manera pensaron algunos escritores jóvenes ante la vuelta de autores exiliados tan relevantes como Manuel Andújar, Ramón J. Sender, Francisco Ayala o el propio Max Aub. Sirva como botón de muestra el artículo «El retorno de los brujos» de Francisco Umbral con ocasión de la visita de Aub, publicado en el diario madrileño *Ya* el 30 de octubre de 1969:

Él y todos los otros vuelven gloriosos, pero vuelven tarde. Son los tíos de América de la cultura española. No dijeron su palabra en su momento y ya es tarde para que la digan. El retorno de los brujos nos les trae desembrujados. Les amamos, les esperamos. Pero es difícil, ya, que nos embrujen.

¿Qué factores explican las experiencias tan antagónicas de Aub y Tuñón en su regreso a España en el tardofranquismo, habiendo pasado casi los

²¹ CASTILLO, Santiago, FORCADELL, Carlos, GARCÍA-NIETO, M.^a Carmen, y PÉREZ GARZÓN, Juan Sisinio (coords.): *Estudios de Historia de España. Homenaje a Manuel Tuñón de Lara*, Madrid, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 1981, tres tomos.

²² FORCADELL, Carlos: «Tuñón de Lara, los historiadores contemporáneos y la transición democrática», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, n.º 30, 2008, págs. 185-198. El dossier de este número, coordinado por Julio Aróstegui y José Sánchez Jiménez, está dedicado a «Manuel Tuñón de Lara, diez años después. La huella de un legado», págs. 15-248.

mismos años en el extranjero? Un factor importante es su diferencia generacional: esta fue anulada por la guerra y el exilio (los intelectuales del 27 y del 36 se hallaban más unidos por esa tragedia común que por su edad), pero se dejó sentir a la hora de su retorno. Esto ya lo señaló premonitoriamente en 1973 el profesor Soldevila en su estudio pionero sobre *La obra narrativa de Max Aub*:

Es muy probable que un no lejano día la generación partida de 1936 se encuentre en una situación sociopolítica que le permita realizar el esfuerzo necesario para reintegrarse, soldando definitivamente el tajo separador, y algunos casos de readaptación reciente parecen indicar ya con bastante probabilidad que el reinjerto no será rechazado. No creemos que pueda ocurrir así para los de la generación a la que Aub pertenece y que, ya al borde de los setenta, parecen más destinados a persistir en sus actuales distanciamientos, sin que el tajo, a pesar de los aparentes esfuerzos de unos y otros, pueda rellenarse satisfactoriamente para ellos, ni la herida cicatrizarse sin sufrimientos insoportables²³.

Este vaticinio acertó en el caso de Manuel Tuñón de Lara, quien se incorporó plenamente a la cultura y al mundo académico español desde la Transición a la democracia. Ya en vísperas de esta, el destacado historiador José María Jover escribió en un ensayo sobre la historiografía española publicado en 1974:

No hay «exilio intelectual» en la obra de Tuñón de Lara; sus libros [...] manifiestan en el planteamiento y en la discusión de los problemas [...] el designio espontáneo de integrarse en el esfuerzo colectivo de levantar una Historia Contemporánea de España sobre la base de la colaboración y de la crítica recíprocas y del entendimiento personal y humano. [...] Tuñón de Lara un historiador que «vive» y exterioriza su vocación en una medida tan fecunda como poco frecuente. [...] Y se afirma también algo que no siempre es dado al historiador español de talla: la formación de escuela, fruto conjunto de una concepción del trabajo como obra de equipo y de una siempre presta atención al trabajo de los demás²⁴.

El autor del presente artículo estaba en la Universidad de Pau el 19 de noviembre de 1977 cuando el mismo Jover formó parte de un tribunal con hispanistas tan prestigiosos como Pierre Vilar, Joseph Pérez, Robert Marrast, Albert Dérozier y René Andioc, que otorgó el grado de Docteur ès-Lettres a Manuel Tuñón de Lara. Este supo aunar el ilustre hispanismo francés con el nuevo contemporaneísmo español, siendo un puente im-

²³ SOLDEVILA DURANTE, Ignacio: *La obra narrativa de Max Aub (1929-1969)*, Madrid, Gredos, 1973, pág. 37. Del mismo autor véase: *El compromiso de la imaginación. Vida y obra de Max Aub*, Valencia, Biblioteca Valenciana, 2003.

²⁴ JOVER ZAMORA, José M.^a (dir.): *El siglo XIX en España: doce estudios*, Barcelona, Planeta, 1974, pág. 54.

prescindible entre ambos gracias a sus célebres Coloquios de Pau (1970-1980), que contribuyeron de forma relevante a la renovación de la historiografía española²⁵. Así fue como Tuñón, que llegó en 1965 a Pau como un simple lector de Español, acabó siendo catedrático de Historia y Literatura Españolas en dicha Universidad desde 1978 hasta 1981. Y dos años después, ya afincado en España, fue nombrado catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco y luego profesor emérito hasta su definitiva jubilación en 1991.

Además, a mi juicio, hay otro factor que explica la facilidad con que Tuñón se reintegró a su país desde mediados de los años setenta: su gran conocimiento de lo que era la España de Franco, según demuestran los centenares de artículos que publicó desde la década de 1950 en diversas revistas francesas, sobre todo *Cahiers Internationaux* y la católica *Esprit* (París)²⁶, y americanas, como *Ibérica* de Nueva York, dirigida por Victoria Kent. Esta política republicana no supo durante bastante tiempo que su «corresponsal en España», que firmó unas doscientas crónicas entre 1957 y 1974 con el nombre de Telmo Lorenzo, era ni más ni menos que Tuñón de Lara, quien las escribió primero en París y luego en Pau. Estaba muy bien informado a través de la abundante prensa que leía y por medio de su contacto frecuente con intelectuales españoles que viajaban a Francia y de su correspondencia con los profesores Raúl Morodo y Elías Díaz o con periodistas como José Antonio Novais, el famoso corresponsal de *Le Monde* en Madrid. Eran tales los detalles de esta ciudad que Tuñón contaba en sus crónicas que la policía franquista llegó a pensar que Telmo Lorenzo era el propio Novais, quien también colaboraba en la revista *Ibérica*²⁷.

Hay que tener en cuenta que Manuel Tuñón, que empezó siendo resistente a la dictadura en el Madrid de la posguerra y terminó historiándola tras la muerte de Franco²⁸, fue durante buena parte de ella un cronista del franquismo y del antifranquismo. Desde su atalaya de París y de Pau (el

²⁵ Sus actas fueron publicadas por la Editorial Cuadernos para el Diálogo entre 1973 y 1978 y las del X Coloquio por Siglo XXI con el título de *Historiografía española contemporánea*, libro que dedicó su primera parte a la «Historia de los Coloquios» (Madrid, 1980, págs. 1-43). PÉREZ, Joseph: «La contribución de Manuel Tuñón de Lara al hispanismo francés: los Coloquios de Pau», en GRANJA, José Luis de la, y REIG TAPIA, Alberto (eds.): *Manuel Tuñón de Lara...*, op. cit., págs. 323-330; y «Tuñón de Lara y el hispanismo francés», en GRANJA, José Luis de la, REIG TAPIA, Alberto, y MIRALLES, Ricardo (eds.): *Tuñón de Lara y la historiografía española*, Madrid, Siglo XXI, 1999, págs. 37-53.

²⁶ AUBERT, Paul: «Manuel Tuñón de Lara et la revue *Esprit*», artículo seguido de la reproducción de sus numerosas colaboraciones en dicha revista de 1956 a 1972, *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, n.º 52, 2017, págs. 201-342.

²⁷ DÍAZ, Elías: «Tuñón de Lara: la oposición a la dictadura, la transición a la democracia», capítulo IV de su libro *Los viejos maestros: La reconstrucción de la razón*, Madrid, Alianza, 1994, págs. 71-92. ALTED, Alicia: «Las crónicas de Telmo Lorenzo en *Ibérica*. Una percepción de la realidad española entre 1957 y 1974», en GRANJA, José Luis de la (coord.): *Manuel Tuñón de Lara, maestro de historiadores*, op. cit., págs. 77-82.

²⁸ BIESCAS, José Antonio, y TUÑÓN DE LARA, Manuel: *España bajo la Dictadura franquista (1939-1975)*, Barcelona, Labor, 1980 (Tomo X de la *Historia de España* dirigida por Tuñón).

balcón de los Pirineos, tan cerca de España), se percató de los profundos cambios que se estaban produciendo en la sociedad española como consecuencia del crecimiento económico de la década de 1960 y no pensó que fuese mejor una vuelta atrás, ni siquiera a la Segunda República, que tanto le había entusiasmado en su juventud, cuando fue un líder estudiantil revolucionario²⁹.

Por el contrario, Max Aub no vivió en la España de Franco hasta que vino en 1969, treinta años después del final de la Guerra Civil. Durante casi toda la dictadura residió en México, muy lejos de su país, salvo en sus viajes a Francia. De ahí que no conociese la transformación de España durante el largo régimen dictatorial hasta el trauma que le causó su encuentro con la realidad española en 1969. Entonces la juzgó de forma muy negativa al compararla constantemente con su España republicana, a la que idealizaba en su recuerdo y consideraba muy superior política, cultural y moralmente a la España tardofranquista, según enfatizó en *La gallina ciega* en duros términos:

España ha cambiado del todo en todo.

España ya no es España. No es que haya muerto como proclamaron Cernuda y León Felipe. Normalmente, por los años pasados, es otra. Y, como es natural, a mí me gusta menos. Era moza; ahora llena de arrugas.

De la España que viví, de la que formé parte, a ésta de hoy va la misma diferencia que del México de la revolución del 14 al de hoy o de la Rusia de 1917 a la de 1960.

Regresé y me voy. En ningún momento tuve la sensación de formar parte de este nuevo país que ha usurpado su lugar al que estuvo aquí antes; no que le haya heredado. Hablo de hurto, no de robo. Estos españoles de hoy se quedaron con lo que aquí había, pero son otros. [...] «Nos los han cambiado». [...].

Los de la España «grande, única, sola» o como se diga (¡una, grande, libre!) asesinaron a la que conocí y —como en cualquier película— la reemplazaron por un doble que puede engañar a quien sea, menos a un lingüista³⁰.

Max Aub falleció en Ciudad de México el 22 de julio de 1972 a los 69 años. Tuvo la desgracia de morir tres años antes que Franco, por lo que no pudo conocer la restauración de la democracia en España. En cambio, Tuñón tuvo la fortuna de sobrevivir al dictador más de dos decenios: falleció el 25 de enero de 1997, a la edad de 81 años, en Leioa (Vizcaya), muy cerca del campus universitario en el que ejerció su magisterio y dirigió la revista *Historia Contemporánea*.

²⁹ JULIÁ, Santos: «Manuel Tuñón de Lara, testigo e historiador de la II República española», en GRANJA, José Luis de la, y REIG TAPIA, Alberto (eds.): *Manuel Tuñón de Lara...*, op. cit., págs. 265-272.

³⁰ AUB, Max: *La gallina ciega*, edición citada, págs. 340, 396 y 596-597.

Cuando murió Max Aub, Manuel Tuñón le dedicó un emotivo artículo necrológico en *Cuadernos para el Diálogo*, en el que vaticinó la supervivencia de la obra cumbre de su amigo desaparecido, que era comparable con los *Episodios Nacionales* de Benito Pérez Galdós:

Su obra [...] es patrimonio de España. Una obra que hincra sus raíces en la tradición quevedesca, en el costumbrismo crítico de Larra, en el novelar galdosiano, no puede borrarse de la historia literaria de España.

Pasarán los años y quedará la obra ingente del *Laberinto mágico*, de todas las otras novelas testimonio y espejo de una España que fue; quedará el teatro aubiano, quedará el universo aubiano.

El laberinto es España y de él no se sale nunca... sino por la muerte. A Max le llegó la hora de salir del laberinto, pero su *Laberinto* no nos dejará³¹.

Al año siguiente, el 8 de julio de 1973 escribió a su viuda, Perpetua Barjau, estas sentidas palabras:

Sepa que en lo que me quede de vida nunca olvidaré al amigo de verdad que fue Max. Porque al escritor —ya le digo— a ese no puede borrarlo nadie de la historia de la literatura de lengua española ni al hombre puede nadie borrarlo de la Historia a secas.

El vaticinio de Tuñón se cumplió. En efecto, desde la Transición hasta nuestros días ha sido muy editada en España la muy extensa obra de Max Aub: sus diarios y epistolarios; sus poemas, relatos, novelas y piezas teatrales, reunidos en sus *Obras completas*. Ha sido objeto de cursos, exposiciones y numerosos estudios, realizados por bastantes autores en revistas, libros y congresos, sobresaliendo el Congreso Internacional «Max Aub y el laberinto español»³², hasta el punto de que es uno de los escritores del exilio republicano mejor conocidos³³. En 1996 Antonio Muñoz Molina le dedicó su discurso de ingreso en la Real Academia Española³⁴. Una pequeña muestra figura en la bibliografía anexa a este artículo. Sin duda, a esto ha contribui-

³¹ TUÑÓN DE LARA, Manuel: «Max Aub», *Cuadernos para el Diálogo*, n.º 108, septiembre de 1972, págs. 34-37. Véanse también sus artículos «El Laberinto Mágico», *Cuadernos Americanos*, XXXII, n.º 2, marzo-abril de 1973, págs. 85-90, y «Lectura histórica de Max Aub», *Primer acto*, n.º 202, enero-febrero de 1984, págs. 67-73.

³² ALONSO, Cecilio (ed.): *Actas del Congreso Internacional «Max Aub y el laberinto español»*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1996, dos tomos, que terminan con «Maxaubiana (ensayo bibliográfico)», de Ignacio Soldevila Durante (págs. 917-976). Este autor recopiló después la bibliografía de Max Aub en su libro *El compromiso de la imaginación...*, op. cit., págs. 223-340.

³³ AZNAR SOLER, Manuel, y LÓPEZ GARCÍA, José-Ramón (eds.): *Diccionario biobibliográfico del exilio republicano de 1939*, Sevilla, Renacimiento, 2016, cuatro volúmenes. La biografía y bibliografía de Max Aub, obra de Ignacio Soldevila Durante y Juan Rodríguez, está en el vol. I, págs. 222-230.

³⁴ MUÑOZ MOLINA, Antonio: «Destierro y destiempo de Max Aub», en AUB, Max, y MUÑOZ MOLINA, Antonio: *Destierro y destiempo. Dos discursos de ingreso en la Academia*, Valencia, Pre-textos, 2004, págs. 53-88, seguido de la contestación de Francisco Ayala

do en buena medida la fecunda labor de la Fundación Max Aub, creada en 1997, que custodia su copioso y valioso legado en su Archivo-Biblioteca.

Por su parte, el reconocimiento académico de Manuel Tuñón de Lara tuvo lugar en los años ochenta y noventa del siglo pasado, tanto en vida como a raíz de su fallecimiento, en forma de doctorados *honoris causa* por las Universidades de Zaragoza³⁵, Islas Baleares (apadrinado por Camilo José Cela, futuro Premio Nobel de Literatura)³⁶ y Burdeos, cursos en varias Universidades, una exposición biográfica y bibliográfica organizada por la Universidad del País Vasco y la Casa de Velázquez (Madrid), libros en su homenaje y números monográficos de revistas, como el *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, dirigido por sus discípulos Jean-Michel Desvois y Paul Aubert³⁷ y heredero del *Bulletin* que Tuñón publicó en Pau en la década de 1970. He tenido el honor de ser el coordinador de varios de ellos, contando con la colaboración de otros discípulos, como Alberto Reig Tapia y Ricardo Miralles. El último ha sido el libro *La España del siglo XX a debate*, editado en 2017 con motivo del vigésimo aniversario de su fallecimiento. En él la contribución del profesor José Álvarez Junco se titula «Tuñón de Lara, toda una época» y acaba con estas palabras, que me sirven de colofón a este artículo:

Su humanidad se impuso siempre y se impone ahora que hacemos el balance de su vida. Tuñón fue el maestro del que aprendimos y del que discrepamos cuando llegó el momento de emanciparnos. No sé si el futuro considerará a Manuel Tuñón de Lara el mejor de los historiadores de su época. Pero estoy seguro de que lo reconocerá como el más representativo e influyente de todo un período, como el gran convocador de reuniones y animador de debates y, desde luego, como el más querido de toda una generación intelectual³⁸.

Bibliografía

ALONSO, Cecilio (ed.): *Actas del Congreso Internacional «Max Aub y el laberinto español»*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1996, dos tomos.

(págs. 89-99). Como señaló el nuevo académico, Max Aub «decidió ser español, un español demócrata y de izquierdas, sin más raíces que las elegidas por él mismo, sin otras lealtades que las de la convicción civil y la libertad», pág. 84.

³⁵ FERNÁNDEZ CLEMENTE, Eloy, y FORCADELL ÁLVAREZ, Carlos (eds.): *Manuel Tuñón de Lara: desde Aragón*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2002, págs. 95-104.

³⁶ *Investidura com a «Doctor Honoris Causa» de Manuel Tuñón de Lara*. (*Parlaments de Camilo J. Cela Trulock i Manuel Tuñón de Lara*), s.l., Palma de Mallorca, Universitat de les Illes Balears, 1984.

³⁷ AUBERT, Paul, y DESVOIS, Jean-Michel (coords.): «Dedicado a Manuel Tuñón de Lara», *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, n.º 26, 1997. En él se reproduce el discurso de Tuñón en su «Investidura de doctor *honoris causa* por la Universidad de Burdeos», págs. 67-68.

³⁸ ÁLVAREZ JUNCO, José: «Tuñón de Lara, toda una época», en GRANJA, José Luis de la (coord.): *La España del siglo XX a debate*, op. cit., págs. 247-257.

- ARÓSTEGUI, Julio, y SÁNCHEZ JIMÉNEZ, José (dirs.): «Dossier: Manuel Tuñón de Lara, diez años después. La huella de un legado», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, n.º 30, 2008.
- AUB, Max: *Campo de los almendros*, Madrid, Alfaguara, 1981. [1.ª edición: México, Joaquín Mortiz, 1968. Reediciones: Madrid, Castalia, 2000, y Valencia, Biblioteca Valenciana, 2002].
- : *Enero sin nombre. Los relatos completos del Laberinto Mágico*, Barcelona, Alba, 1994. Presentación de Francisco Ayala. Selección y prólogo de Javier Quiñones.
- : *La gallina ciega. Diario español*, Barcelona, Alba, 1995. Edición e introducción de Manuel Aznar Soler. (1.ª edición: México, Joaquín Mortiz, 1971).
- : *Diarios (1939-1972)*, Barcelona, Alba, 1998. Edición e introducción de Manuel Aznar Soler.
- : *Hablo como hombre*, Segorbe, Fundación Max Aub, 2002. Edición e introducción de Gonzalo Sobejano. [1.ª edición: México, Joaquín Mortiz, 1967].
- : *Nuevos diarios inéditos (1939-1972)*, Sevilla, Renacimiento, 2003. Edición y prólogo de Manuel Aznar Soler.
- : *Escritos sobre el exilio*, Sevilla, Renacimiento, 2008. Edición y presentación de Manuel Aznar Soler.
- AUB, Max, y MUÑOZ MOLINA, Antonio: *Destierro y destiempo. Dos discursos de ingreso en la Academia*, Valencia, Pre-textos, 2004.
- AUB, Max, y TUÑÓN DE LARA, Manuel: *Epistolario 1958-1973*, Valencia, Biblioteca Valenciana, 2003. Edición e introducción de Francisco Caudet.
- AUBERT, Paul, y DESVOIS, Jean-Michel (coords.): «Dedicado a Manuel Tuñón de Lara», *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, n.º 26, 1997.
- AUBERT, Paul, y GRANJA, José Luis de la (coords.): «Manuel Tuñón de Lara (1915-2015). L'historiographie contemporaine espagnole au XXI^e siècle. La historiografía contemporánea española en el siglo XXI», *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, n.º 52, 2017.
- AYALA, Francisco: «La gallina ciega», *Cuadernos americanos*, XXXII, n.º 2, marzo-abril de 1973, págs. 64-65.
- AZNAR SOLER, Manuel: *Los laberintos del exilio. Diecisiete estudios sobre la obra literaria de Max Aub*, Sevilla, Renacimiento, 2003.
- AZNAR SOLER, Manuel, y LÓPEZ GARCÍA, José-Ramón (eds.): *Diccionario biobibliográfico del exilio republicano de 1939*, Sevilla, Renacimiento, 2016, cuatro volúmenes.
- BIASCAS, José Antonio, y TUÑÓN DE LARA, Manuel: *España bajo la Dictadura franquista (1939-1975)*, Barcelona, Labor, 1980.
- CALLES, Juan María (ed.): *Max Aub en el laberinto del siglo XX*, Valencia, Biblioteca Valenciana, 2003.
- CASTILLO, Santiago, FORCADELL, Carlos, GARCÍA-NIETO, M.ª Carmen, y PÉREZ GARZÓN, Juan Sisinio (coords.): *Estudios de Historia de España. Homenaje a Manuel Tuñón de Lara*, Madrid, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 1981, tres tomos.

- DÍAZ, Elías: *Los viejos maestros: La reconstrucción de la razón*, Madrid, Alianza, 1994.
- EMBEITA, María: «Max Aub y su generación», *Ínsula. Revista de Letras y Ciencias Humanas*, n.º 253, diciembre de 1967, págs. 1-2.
- ETTE, Ottmar, FIGUERAS, Mercedes, y JURT, Joseph (eds.): *Max Aub - André Malraux: Guerra Civil, exilio y literatura. Guerre Civile, exil et littérature*, Madrid, Iberoamericana, 2005.
- FERNÁNDEZ CLEMENTE, Eloy, y FORCADELL ÁLVAREZ, Carlos (eds.): *Manuel Tuñón de Lara: desde Aragón*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2002.
- GRANJA, José Luis de la (coord.): *Manuel Tuñón de Lara, maestro de historiadores. Catálogo de la exposición biográfica y bibliográfica*, Bilbao-Madrid, Universidad del País Vasco-Casa de Velázquez, 1994.
- (coord.): *La España del siglo XX a debate. Homenaje a Manuel Tuñón de Lara*, Madrid, Tecnos, 2017.
- GRANJA, José Luis de la, y REIG TAPIA, Alberto (eds.): *Manuel Tuñón de Lara. El compromiso con la Historia. Su vida y su obra*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1993.
- GRANJA, José Luis de la, REIG TAPIA, Alberto, y MIRALLES, Ricardo (eds.): *Tuñón de Lara y la historiografía española*, Madrid, Siglo XXI, 1999.
- HIDALGO NÁCHER, Max: «Visión y ceguera de España en 1969. La gallina ciega de Max Aub», *Historia actual on line*, n.º 42 (1), 2017, págs. 129-140.
- Investidura com a «Doctor Honoris Causa» de Manuel Tuñón de Lara. (Parlaments de Camilo J. Cela Trulock i Manuel Tuñón de Lara)*, s.l., Palma de Mallorca, Universitat de les Illes Balears, 1984.
- JOVER ZAMORA, José M.^a (dir.): *El siglo XIX en España: doce estudios*, Barcelona, Planeta, 1974.
- MALGAT, Gérard: *Max Aub y Francia o la esperanza traicionada*, Sevilla, Renacimiento, 2007.
- MALGAT, Gérard (ed.): *André Malraux y Max Aub. La República española, crisol de una amistad. Cartas, notas y testimonios (1938-1972)*, Lleida, Pagès-Universitat de Lleida, 2010.
- MANCEBO, M.^a Fernanda (ed.): *Encuentros de historia y literatura. Max Aub y Manuel Tuñón de Lara*, Valencia, Generalitat Valenciana, 2003.
- MAURICE, Jacques: «Enfants de la guerre civile et exilés de l'intérieur dans La gallina ciega de Max Aub», en VV. AA.: *Enfants de la Guerre Civile Espagnole, vécus et représentations de la génération née entre 1925 et 1940*, París, L'Harmattan, 1999, págs. 195-205.
- MONLEÓN, José: *El teatro de Max Aub*, Madrid, Taurus, 1971.
- QUIÑONES, Javier: *Max Aub, novela*, Barcelona, Edhasa, 2007.
- SÁNCHEZ ZAPATERO, Javier: *Max Aub y la escritura de la memoria*, Sevilla, Renacimiento, 2014.
- SANTONJA, Gonzalo (ed.): *Aproximación a Max Aub*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2004.
- SOLDEVILA DURANTE, Ignacio: *La obra narrativa de Max Aub (1929-1969)*, Madrid, Gredos, 1973.

- : *El compromiso de la imaginación. Vida y obra de Max Aub*, Valencia, Biblioteca Valenciana, 2003. [1.^a edición: Segorbe, Fundación Max Aub, 1999].
- SOLDEVILA DURANTE, Ignacio, y FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Dolores (dirs.): *Max Aub: veinticinco años después*, Madrid, Editorial Complutense, 1999.
- TUÑÓN DE LARA, Manuel: «Los grandes temas de la cultura española en la hora presente», *Cuadernos americanos*, XXIII, n.º 6, noviembre-diciembre de 1964, págs. 23-45.
- : *La España del siglo XX*, París, Librería Española, 1966. [Reediciones: Barcelona, Laia, 1974, tres tomos, y Madrid, Akal, 2000, tres tomos].
- : *Antonio Machado, poeta del pueblo*, Barcelona, Nova Terra, 1967. [Reediciones: Barcelona, Laia, 1975, y Madrid, Taurus, 1997].
- : «Prólogo» a AUB, Max: *Novelas escogidas*, México, Aguilar, 1970, págs. 9-69.
- : «Max Aub», *Cuadernos para el diálogo*, n.º 108, septiembre de 1972, págs. 34-37.
- : «El Laberinto Mágico», *Cuadernos americanos*, XXXII, n.º 2, marzo-abril de 1973, págs. 87-90.
- : «Lectura histórica de Max Aub», *Primer acto*, n.º 202, enero-febrero de 1984, págs. 67-73.
- : *De Tuñón de Lara a Max Aub. Introducción al Laberinto mágico*, Segorbe, Fundación Max Aub-Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2001. Prólogo de Jorge Sanz Barajas.
- TUÑÓN DE LARA, Manuel, y otros: *Historiografía española contemporánea*, Madrid, Siglo XXI, 1980.
- VV. AA.: *El universo de Max Aub*, Valencia, Generalitat Valenciana, 2003.
- VV. AA.: *Retorno a Max Aub*, Madrid, Instituto Cervantes, 2017.